

entreculturas

políticas

de educación para el

desarrollo



entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO

colección institucional

políticas

de educación para
el desarrollo

entreculturas

contenidos

2 Introducción: El germen de una sociedad transformada

4 Claves

12 Principios pedagógicos

19 Estrategias de intervención

24 Personas con las que trabajamos

28 Instrumentos

31 Referencias Bibliográficas



**intro-
du-
cción**

El germen de una sociedad transformada

En este documento¹ se exponen los aspectos fundamentales de la Educación para el Desarrollo de Entreculturas con dos objetivos: compartir con la Comunidad Educativa los valores y las claves que nos dan sentido, y servir como marco de acción para los equipos de educación de nuestra organización.

La Educación para el Desarrollo (ED) es una línea de trabajo que entronca directamente con la identidad y la misión de Entreculturas, cuyo fin es la transformación social para revertir las causas de la pobreza y de la exclusión. A través de la ED queremos promover comunidades de solidaridad en las que se aprenda a establecer relaciones justas y que sean el germen de una sociedad transformada.

Encontramos inspiración e impulso, en nuestra pertenencia al Movimiento de Educación Popular y Promoción Social Fe y Alegría, al Servicio Jesuita a Refugiados y al Servicio Jesuita a Migrantes.

Asumimos el enfoque de la educación para la ciudadanía global² y optamos por el trabajo en red con el sector de la cooperación para el desarrollo en los distintos territorios en los que estamos presentes.

Queremos comenzar este documento reconociendo el esfuerzo y la ilusión de las comunidades educativas con las que colaboramos. Sin su convicción firme de que la educación puede cambiar el mundo, este trabajo no sería posible. Con ellos, nos sentimos corresponsables de la tarea de formar personas “competentes, conscientes y comprometidas en la compasión”³ que construyan una sociedad justa y solidaria.

1 Este documento es el resumen del original, el cual se puede encontrar en www.entreculturas.org

2 Se entiende la ED como una herramienta fundamental para que las sociedades del Norte y del Sur nos sintamos parte de una comunidad global y participemos activamente en el logro de un desarrollo inclusivo y sostenible basado en los derechos humanos; es por tanto un proceso educativo y una tarea política, ya que busca cambios estructurales a nivel local y global.

3 P.Peter-Hans Kolvenbach, citado en *Pedagogía ignaciana, un planteamiento práctico*. ICAJE, (1993).



claves

En un mundo complejo, diverso e interdependiente, creemos que podemos cambiar

Como organización de inspiración cristiana, buscaremos las claves que nos orienten en el modo en que Jesús se relaciona con las personas más débiles.⁴ Desde ahí, optamos por aquellas más desfavorecidas, promoviendo el cambio social y la justicia a través de la educación.⁵

Con esta mirada, analizaremos nuestro contexto, identificando tanto las relaciones de injusticia y de exclusión, como las oportunidades de transformación; y plantearemos una reflexión ética, en el marco del humanismo cristiano,⁶ sobre los valores de la educación para el desarrollo en Entreculturas.

Análisis de contexto: un mundo complejo, diverso e interdependiente

Observamos que vivimos en un mundo **globalizado e interdependiente**, que conlleva la integración, en todos los terrenos, del planeta. Desaparecen las fronteras y las redes de comunicación mantienen en contacto a todos los países y economías del mundo. La globalización ofrece numerosas oportunidades de conocer otros lugares, otras personas, de universalizar los derechos humanos, la preocupación medioambiental, de combatir la injusticia. Sin embargo también en nuestro mundo globalizado perduran fuertes desigualdades en cuanto al cumplimiento de los derechos humanos, así como a las oportunidades de desarrollo y de influencia internacional de los distintos Estados.

La globalización está en la base de distintas tensiones, que hacen más complejo el mundo en el que están creciendo las personas más jóvenes. Entre ellas destacamos:

- Asistimos a una menor participación en las estructuras de poder político y económico y, sin embargo, vemos cómo aumenta el número de organizaciones y movimientos de la sociedad civil que canalizan la inquietud en asuntos globales.

4 Documento de Identidad de Entreculturas.

5 Plan Estratégico de Entreculturas 2008-2012.

6 Por tanto desde la doble condición de una fraternidad universal y una apertura a la transcendencia (Javier Elzo, 2004. La educación del futuro y los valores).

- Un mayor relativismo, vinculado con el individualismo, convive con grandes esfuerzos por llegar a consensos morales sobre la base de la dignidad humana.
- La mayor integración del planeta en todos los terrenos, genera también crecientes reivindicaciones de lo local.

En este contexto, se plantean grandes retos para la educación. Es necesario formar personas capaces de comprender adecuadamente el mundo en el que vivimos y de asumir un compromiso activo por la solidaridad y la justicia.

Personas capaces de convivir en la diversidad desde los valores que defendemos; de **comprender las relaciones de interdependencia** que se dan en nuestro mundo; de desarrollar una **identidad cosmopolita** que conviva armónicamente con su identidad local y nacional; y de participar en el fortalecimiento de **una sociedad civil global que desarrolle la democracia.**

Es decir, en el contexto de la globalización, es necesario educar **ciudadanos y ciudadanas del mundo.**

“Nuestros niños, niñas y jóvenes ya no pueden educarse teniendo como referencia exclusiva a su pueblo o ciudad, a su comunidad autónoma y ni tan sólo su propio país. Deben educarse reconociendo un mundo cada vez más interdependiente a nivel global y valorando el enriquecimiento que supone la apertura a culturas o realidades diferentes”.⁷

CONGDE. Educación para el Desarrollo. Una estrategia de cooperación imprescindible. 2000.

⁷ *Educación para el Desarrollo: una estrategia de cooperación imprescindible. CONGDE (2005).*

Los valores que orientan nuestra acción educativa: creemos que podemos cambiar

“No estamos estancados en el desencanto de los que dicen que no hay nada que hacer o que se acabó la utopía. Muchos buscan hoy edificar un mundo más justo”.

Benjamín González Buelta S.J. Espiritualidad. “Donde acaba el asfalto”.

La educación es una actividad regida por valores. No es una actividad neutral, incluso cuando suponemos que tratamos contenidos neutrales, estamos transmitiendo valores.

Entendemos que la educación es el principal motor para el cambio social y creemos que es posible construir una sociedad basada en la corresponsabilidad, en la justicia y la igualdad entre todas las personas,⁸ que tenga en cuenta especialmente a aquellas más vulnerables.

Por ello, en Entreculturas queremos una educación promotora de justicia, igualdad y cohesión social. Queremos contribuir a generar escuelas que cambien el mundo y responder a las preguntas sobre la escuela que queremos imaginando la sociedad que deseamos.

Y lo hacemos desde una mirada esperanzada, desde una fe honda en las posibilidades de todos los hombres y mujeres creados por Dios, que recibimos de Jesús de Nazaret. Esta mirada esperanzada nos transforma, y desde ahí podemos transformar.

**Valores que orientan
nuestra acción educativa** →



8 Documento de identidad de Entreculturas.

--- Solidaridad ---

Creemos en la solidaridad como medio para actuar en favor de los derechos de los demás, especialmente de los menos aventajados y más oprimidos, pero también como fin educativo en sí mismo, capaz de fomentar en los educandos habilidades para sentir, pensar críticamente y responder a los retos sociales de forma constructiva. Una solidaridad basada en la pertenencia de todas las personas a una única familia humana, motor de fraternidad, y que contribuya a un modelo de relaciones en las que *hay cercanía, se acompaña y se comparte*.⁹

La solidaridad tiene una dimensión personal, (es una actitud vital que involucra a toda la persona¹⁰), una dimensión ético-política, y una dimensión cultural. Si falta una de las tres, no podemos hablar de solidaridad.

La educación para el desarrollo, desde nuestro punto de vista, debe contribuir a construir una nueva cultura de la solidaridad a nivel universal. Para ello queremos crear “comunidades de solidaridad en búsqueda de la justicia”,¹¹ que sean el germen de una sociedad transformada.

“Las comunidades de solidaridad suponen cambios en su entorno, implican la recuperación de la dignidad de todos los implicados, libera, trastoca los valores y las maneras de vida a su alrededor”.

Patxi Álvarez S.J, Comunidades de Solidaridad.

--- Igualdad ---

Entendemos este valor como la igualdad real en el ejercicio y disfrute de derechos y oportunidades. Para conseguir este tipo de igualdad, son fundamentales la inclusión social de las personas y grupos más vulnerables y la compensación de las desventajas de partida (equidad).

La educación tiene un papel fundamental en el logro de la inclusión y de la equidad. Los aprendizajes realizados y el nivel educativo alcanzado, condicionan las oportu-

9 Documento de identidad de Entreculturas.

10 Documento de identidad de Entreculturas.

11 Decreto n^o10. Congregación General 34.

nidades de desarrollo personal, cultural, profesional y social. Además, una buena educación impulsa las capacidades de las personas para participar activamente en procesos políticos que les afectan. Por el contrario, la falta de acceso a la educación limita estas oportunidades, reforzando las dinámicas de exclusión social.

Entreculturas, a través de la educación para el desarrollo, busca facilitar la comprensión de la inclusión y la equidad como factores clave para alcanzar la igualdad real; así como sensibilizar y formar sobre las relaciones entre educación, inclusión y equidad, para potenciar el compromiso con el derecho de las personas más excluidas a una educación de calidad.

“La educación no es sólo un fin y un derecho en sí misma, sino que facilita el ejercicio de otros derechos civiles, políticos y sociales. Por ello, su negación afecta al desarrollo de la persona e incide enormemente en la construcción de una sociedad democrática y participativa. Ambos aspectos se retroalimentan mutuamente”.

Campaña Educativa ¿Igual-Da?, Entreculturas, 2005.

Libertad y responsabilidad

Promover la libertad de las personas es esencial para que la educación despliegue todo su potencial transformador. Entendemos la libertad como una cualidad inherente a la dignidad humana, de forma que no es posible hablar de humanidad sin que haya libertad. Del mismo modo, no es posible hablar de libertad sin hacerlo también de responsabilidad.

La educación promueve la libertad desarrollando un sentido crítico que permita tomar distancia frente a actitudes excesivamente rígidas o de sumisión a cualquier postura ideológica,¹² potenciando capacidades para decidir desde un punto de vista moral, adquiriendo recursos para conocer las influencias personales o externas que limitan la propia libertad¹³ y favoreciendo la participación en los asuntos colectivos junto con la responsabilidad en el logro del bien común.

12 Características de la educación en la Compañía de Jesús.

13 Características de la educación en la Compañía de Jesús.

Entreculturas cree en una educación para el desarrollo liberadora, que busca favorecer la capacidad crítica y la toma de conciencia sobre los procesos personales, interpersonales y comunitarios para una mayor autonomía de las personas en un marco social de interdependencias.

... Esta libertad se refiere al desarrollo que tenemos ante nosotros pero, al mismo tiempo, también a las situaciones de subdesarrollo, que no son fruto de la casualidad o de una necesidad histórica, sino que dependen de la responsabilidad humana. Por eso, “los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos”. También esto es vocación, en cuanto llamada de hombres libres a hombres libres para asumir una responsabilidad común.

(Caritas in veritate 17)

Convivencia en la diversidad

En Entreculturas partimos de que la diversidad es consustancial al ser humano. La diversidad como hecho universal, tanto entre personas como entre sociedades es, desde nuestro punto de vista, una fuente de riqueza, de oportunidades para el desarrollo. La diversidad nos permite conocernos mejor a nosotros mismos y tener una visión más completa de la realidad.

Esta visión de la diversidad como valor, nos lleva a promover un modelo de convivencia basado en el respeto activo y en el diálogo.

El **respeto activo** supone tener interés y aprecio por las perspectivas diferentes a las propias, aunque no las compartamos. Busca el encuentro, el entendimiento y el enriquecimiento mutuo en un espacio compartido de libertad y solidaridad. El respeto activo ha de encontrar un límite: no todas las posturas son tolerables, sino sólo aquellas que respeten la dignidad de la persona y los derechos humanos.

Construir unas relaciones más justas desde el encuentro en la diversidad, va a depender en gran medida del desarrollo del **diálogo** como valor y capacidad. En este sentido, hay que tener en cuenta que la exclusión social afecta a las oportunidades de participación en el diálogo social y político. La opción de Entreculturas por las personas y grupos más excluidos nos ha de llevar a poner todo nuestro empeño en que la voz de quiénes habitualmente quedan relegados del debate y de la toma de decisiones sea tenida en cuenta.

(...) La verdad debe buscarse de modo apropiado a la dignidad de la persona humana y a su naturaleza social, es decir, mediante una libre investigación, sirviéndose del magisterio o de la educación, de la comunicación y del diálogo, por medio de los cuales unos exponen a otros la verdad que han encontrado o creen haber encontrado, para ayudarse mutuamente en la búsqueda de la verdad”.

Concilio Vaticano II. Declaración Dignitatis Humanae Sobre la libertad religiosa.

--- Transcendencia ---

Entreculturas apuesta por una educación centrada en las personas, que tiene en cuenta todos los aspectos que nos conforman. Desde este punto de vista, la Educación para el Desarrollo no puede ser ajena a las aspiraciones, deseos, sentimientos profundos y creencias espirituales y religiosas de educadores, familias y educandos.

La espiritualidad y la religión impregna de significado buena parte de los universos simbólicos de las culturas. La búsqueda de sentido, así como el deseo de justicia y de fraternidad presentes en el ser humano, se expresan de manera diferente según las tradiciones y sensibilidades.

Estas experiencias humanas fundamentales son clave para comprender las vivencias de las personas que participan en el proceso educativo, de ahí la importancia de establecer puntos de encuentro y de fomentar el diálogo interreligioso.

La educación que impulsamos desde Entreculturas tiene en cuenta estos factores y desea situarse desde la comprensión respetuosa de diferentes credos, sensibilidades religiosas, filosóficas y culturales, apostando firmemente por la cooperación entre las mismas.

Nuestra acción educativa recoge, por tanto, la rica tradición ignaciana¹⁴ de la que formamos parte viva, y se explicita desde la búsqueda permanente de puntos en común que nos permitan tender puentes, así como desde la especificidad concreta que como ONG de desarrollo podemos aportar: la lucha por la justicia y la solidaridad.

¹⁴ Espiritualidad ignaciana (Ejercicios Espirituales), Características de la educación de la Compañía de Jesús.

**prin-
cipios
pedagó-
gicos**



Una PROPUESTA integradora de diversas tradiciones y corrientes

La Educación para el Desarrollo en Entreculturas está inspirada y se nutre de los aportes de distintas tradiciones y corrientes. Todas ellas se integran en una **apuesta por una educación integral**, es decir, que contemple todas las dimensiones de la persona; **liberadora**, porque busca favorecer que cada persona sea protagonista consciente de su propia vida y capaz de influir en su entorno; **y transformadora**, ya que cultiva estilos de vida pro sociales, comprometidos con el bien común en la construcción de una sociedad más justa, solidaria e inclusiva.

Nuestras fuentes

El **paradigma de la ciudadanía global**,¹⁵ desde el cual se enfoca la Educación para el Desarrollo desde la década de los 90 del siglo XX, asumido por el sector de la cooperación en España, como se refleja en diversos documentos¹⁶ y al que ya hemos hecho referencia.

La **Pedagogía ignaciana**, con una larga tradición, apuesta por la integración de todas las dimensiones de la persona, la participación activa, la libertad, la apertura hacia los demás y hacia la trascendencia, buscando la formación de “hombres y mujeres para los demás, mujeres y hombres con los demás”.¹⁷ Del paradigma ignaciano nos enriquece la interacción constante en el proceso educativo de la experiencia, la reflexión y la acción, el papel relevante del contexto real de cada persona y de la sociedad en la que se inserta, y la evaluación como parte del aprendizaje.¹⁸

La **Educación Popular**, como propuesta ética, política y pedagógica, de la cual tomamos con convicción algunas ideas básicas: la creencia en el potencial liberador y transformador de la educación en la historia personal y colectiva; la vinculación de

15 P. Ver nota 2.

16 *Educación para el desarrollo, una estrategia de cooperación imprescindible*. Coordinadora de ONGD de España (2005). *Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española*. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (2007).

17 P. Peter Hans Kolvenbach. Saludo a la UCAB, 1998.

18 Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico. ICAJE (1993).

la educación con la tarea política cotidiana; la no neutralidad de la educación, que necesariamente ha de basarse en una propuesta ética; la participación activa de todas las personas involucradas en el proceso educativo, con relaciones no de poder, sino de respeto y acompañamiento.

Asimismo, al igual que la pedagogía ignaciana, la educación popular y la educación para el desarrollo en su conjunto, estamos atentos a los avances que se realizan desde la psicopedagogía para incorporar nuevos conocimientos, metodologías y técnicas que apoyen una visión humanista de la educación, situando al ser humano como actor principal del proceso educativo.

En definitiva, nos sentimos cómplices de una educación que estimula en los y las educandos el deseo de aprender; que trasciende la separación formal/no formal porque se sabe destinada a ser praxis; que inspira en el agente educador una formación integral para la enseñanza; que reconoce el potencial transformador de una educación para la promoción de la paz, la igualdad y los derechos humanos; y que fomenta un sistema educativo que potencia el aprendizaje para toda la vida.

Características transversales de la Educación para el Desarrollo en Entreculturas

Cuatro factores, interculturalidad, género, participación social y cuidado medioambiental, caracterizan de forma destacada nuestros programas educativos por su potencia transversal y su capacidad vertebradora.

__ Una educación intercultural __

Formamos parte de una comunidad global interdependiente, en la que el contacto de las distintas culturas presentes en la gran familia humana es cada vez más habitual. Y en la que nos apremian retos cruciales como la erradicación de la pobreza, la igualdad entre hombres y mujeres, la convivencia entre las distintas culturas y la sostenibilidad del planeta.

En este contexto, la interculturalidad es un modelo desde el cual dar respuesta a la necesidad de entendernos para afrontar juntos estos retos que requieren una respuesta global. Propone el encuentro basado en el respeto mutuo, en el reconocimiento de nuestra igualdad. Un encuentro que precisa de la escucha, el diálogo y la empatía, para comprender otras cosmovisiones culturales.

Sin embargo, comprender una cultura no significa tener que aceptar todas las ideas o costumbres de la misma: el límite está en el respeto a la dignidad de la persona, los derechos humanos y las normas y valores que protegen la convivencia, la igualdad de oportunidades y el bienestar social. Para que todas las culturas avancen hacia estos fines, es fundamental la crítica externa e interna a las mismas.

Por tanto, la educación intercultural ha de ir mucho más allá del conocimiento acerca de otras culturas. Consiste en aprender a comunicarnos y a convivir a partir del encuentro, sabiéndonos diferentes, pero iguales en dignidad y derechos y miembros de una única familia humana.

Se trata de desarrollar una competencia intercultural que podemos definir como “la habilidad para desarrollar tareas y funciones en contextos multiculturales. Comporta una serie de requisitos, actitudes, destrezas, conocimientos, que permiten dar una respuesta adecuada a los requerimientos de tipo profesional, interpersonal y afectivo que emergen de dichos contextos multiculturales”.¹⁹

Esta competencia intercultural es, desde nuestro punto de vista, un componente esencial de la competencia social y ciudadana, así como una de las características fundamentales de la Educación para el Desarrollo que promovemos.

--- Una educación para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres ---

La desigualdad entre hombres y mujeres es una de las más extendidas en todo el planeta y sin duda la que afecta a un mayor número de seres humanos, ya que todos y todas nos vemos implicados. La idea de que existen una serie de roles sociales y atributos personales propios de uno y otro sexo, junto con la prescripción de responder a este patrón para obtener la aprobación social, se ha extendido a lo largo del tiempo en la mayor parte de las culturas. Además, normalmente ha ido acompañada de una infravaloración de lo considerado propiamente femenino respecto a lo que se asociaba a lo masculino.²⁰

19 Anegas, M. “Competencia intercultural: conceptos, efectos e implicaciones para la ciudadanía”. Revista Iberoamericana de Educación, 35 (2005).

20 Tradicionalmente se ha asociado lo masculino con lo productivo, lo racional, lo público; y lo femenino con el cuidado, lo emotivo y lo privado, y se ha valorado más lo racional frente a lo emotivo, lo productivo frente al cuidado de las personas y lo público frente a lo privado.

Esto ha conducido a que las mujeres se encuentren en clara desigualdad jurídica, política, social, económica, etc. de gravísimas consecuencias,²¹ y a que los hombres pierdan oportunidades en el desarrollo de la dimensión afectiva y familiar.²²

También en este ámbito, la educación tiene el reto de desplegar todo su potencial transformador o, por el contrario, reproducir y contribuir a perpetuar las dinámicas y estructuras sociales existentes.

La Educación para el Desarrollo que promovemos en Entreculturas ha de reunir las características de la educación no sexista. Es decir, partir de que al educar transmitimos, consciente o inconscientemente, valores relacionados con la identidad de género y las relaciones entre hombres y mujeres; debemos buscar el desarrollo integral de cada persona, fomentando al máximo sus capacidades independientemente de los roles de género y garantizar que las conductas, sentimientos y actitudes adecuadas estén disponibles tanto para las chicas como para los chicos; hemos de revalorizar los valores tradicionalmente considerados femeninos sin que ello suponga infravalorar los considerados masculinos; ayudar a identificar y a tomar conciencia de las discriminaciones fundamentadas en el sexo; sensibilizar y formar sobre la importancia de eliminar estas desigualdades en el contexto educativo.

----- Una educación para la participación ciudadana -----

Hablar de política tiene para muchas personas connotaciones negativas. Pero si entendemos la política en su sentido originario como búsqueda del bien común, probablemente empecemos a ver con más claridad su relación con la educación.

La ciudadanía democrática implica participación. No podemos hablar de auténtica democracia sin participación efectiva de la ciudadanía. Los desafíos de nuestro tiempo son globales. La búsqueda del bien común, en un contexto de interdependencias, requiere la participación activa de las ciudadanías de toda la comunidad global para instar a los poderes públicos y privados a buscar soluciones conjuntas a estos problemas.

21 Feminización de la pobreza, violencia machista, mayor porcentaje de desempleo, discriminación salarial, escasa consideración del trabajo doméstico y del rol de cuidado, menor presencia en puestos de responsabilidad pública, etc.

22 Los hombres, en determinados contextos, pueden ser estigmatizados o penalizados por asumir roles y comportamientos considerados tradicionalmente femeninos.

Como venimos exponiendo a lo largo de este documento, desde nuestro punto de vista la educación tiene una dimensión sociopolítica. La formación de una ciudadanía fuerte, activa e influyente no es una cuestión únicamente educativa, pero la educación tiene sin duda un papel importante en ella.

Bebiendo de la experiencia de más de cincuenta años de educación popular en los centros de Fe y Alegría en América Latina, apostamos por una educación que promueva la participación activa de los miembros de la comunidad educativa; el conocimiento y la práctica de los propios derechos y deberes, perdiéndole el miedo a la palabra política y a su práctica; la formación de organizaciones autónomas; la resolución de conflictos a través del diálogo; la formación del sentido de lo común; el aprender a tomar decisiones; y la relación entre la comunidad educativa y el entorno social en el que se encuentra.

Una educación para el cuidado y el compromiso con la tierra

La necesaria atención a la perspectiva medioambiental debe caracterizar nuestros materiales y programas educativos puesto que constituye un eje fundamental para comprender que la promoción de la dignidad humana se relaciona directamente con un medio ambiente sano. No es posible tener gente sana en un planeta enfermo. Las estructuras sociales, de las que formamos parte, las organizaciones que construimos, los programas de sensibilización para el cambio que impulsamos, ya no pueden descuidar las formas de funcionamiento de la tierra y la interrelación entre hábitat y comunidades.

De esta forma los contenidos educativos que formulamos, nuestras prácticas de reciclaje, administración y uso de los recursos, intentan ser coherentes con una concepción de la justicia impulsora del equilibrio ecológico y del uso sostenible y equitativo de los bienes naturales.

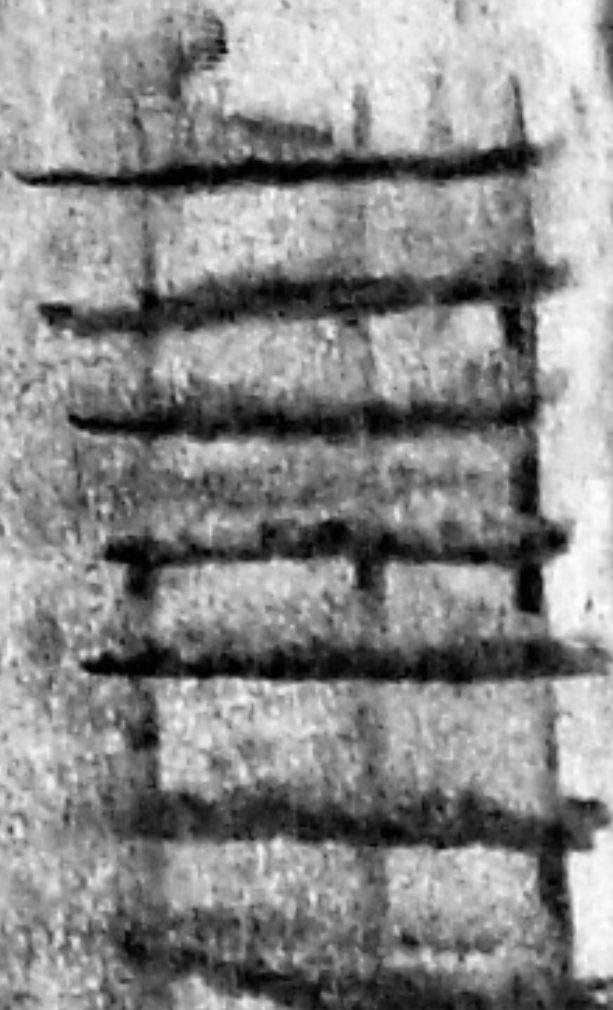
Nuestro trabajo puede contribuir a dar a conocer cómo la injusticia medioambiental impacta en las comunidades más vulnerables. Agua insalubre, aire contaminado, deforestación masiva, residuos atómicos y desechos tóxicos están causando muerte e indecible sufrimiento, particularmente a las personas en situación de pobreza. Muchas comunidades pobres han sido desplazadas y los pueblos indígenas han sido los más afectados. Nuestros materiales de comunicación, sensibilización y educación para el desarrollo dan cuenta de manera sistemática de la realidad que se esconde tras las denominadas "crisis o desastres naturales". Causas, efectos y en

especial las duras consecuencias de empobrecimiento para las comunidades más desfavorecidas.

La credibilidad de nuestras propuestas educativas tendrá mucho que ver con la coherencia con la que integren nuestra mirada intercultural, enfoque de género, acceso a la participación y fomento de la comprensión de reciprocidad entre nuestras acciones y el cuidado de la tierra.

Como escribía el actual P. General de la Compañía de Jesús, Adolfo Nicolás, desde Japón "Hoy en día nuestra credibilidad no se basa tanto en la coherencia sistemática de nuestro lenguaje... sino más bien en la coherencia vivida de nuestras decisiones, estilo de vida, relaciones con la gente y la naturaleza, etc. En este sentido, la ecología nos pone un desafío providencial".

estrategias de intervención prioritarias



Desde esta inspiración Entreculturas comenzó hace casi una década a profundizar en la coherencia de sus programas educativos en España con las líneas de trabajo promovidas en el Sur. A comienzos del año 2000 decide enfocar su acción en educación para el desarrollo a través de los mismos principios, valores y metodologías anteriormente citados y teniendo en cuenta en su quehacer educativo las características transversales ya descritas.

Optamos por **desarrollar una serie de estrategias que permitan trasladar a la práctica de manera eficaz los objetivos de nuestras acciones educativas, y hacerlo de forma eficiente** (teniendo en cuenta los recursos necesarios, la calidad de los procesos y sobre todo la coherencia con la misión y los principios de educación para la solidaridad que defendemos).

Participación en equipos plurales y diversos

Tanto dentro de Entreculturas, como en relación con nuestros principales socios y aliados, la diversidad y la pluralidad de puntos de vista, sensibilidades, circunstancias personales y sociales se considera como una riqueza, a cuyo servicio deben ponerse distintos procedimientos de participación y coordinación para contar con un modelo de gestión que enriquezca a las personas y a la tarea.

Esto es especialmente relevante en el ámbito interno y cercano a EC: voluntariado de las delegaciones y de la sede central, con distintas formas de expresar su compromiso y de estar en Entreculturas; trabajadores y trabajadoras contratados; profesorado; jóvenes...

Vinculación prioritaria con el entorno de la Compañía de Jesús

Entreculturas se integra en el Sector Social de la Compañía de Jesús en España.²³

²³ El objetivo del Sector Social de la Compañía es impregnar las estructuras de la vida humana con una expresión más plena de la justicia y el amor. Las tres prioridades del apostolado social jesuita en España son: Inmigrantes, Menores en riesgo y Cooperación al Desarrollo. Asimismo, desarrolla una labor social con centros de acción, estudio y publicaciones que analizan las causas de algunos fenómenos globales que contribuyen, por ejemplo, a incrementar la pobreza. También dentro del Sector Social se encuentra la presencia tradicional de los jesuitas en la pastoral penitenciaria, la atención a los sin techo, Misión Obrera y la inserción en barrios con condiciones económicas y sociales precarias, de los cinturones periféricos de nuestras ciudades.

Como se ha comentado anteriormente forma parte y tiene relaciones privilegiadas con redes educativas y de desarrollo tan importantes como son Fe y Alegría o el Servicio Jesuita a los Refugiados y el Servicio Jesuita a Migrantes. De esta forma enriquece nuestro trabajo el establecimiento de vínculos prioritarios con el entorno institucional de la Compañía de Jesús. Deseamos así entroncar con la rica tradición educativa de los jesuitas en el servicio de la promoción de la justicia.

Promoción de redes solidarias educativas

Entreculturas encuentra en la promoción de redes educativas para la solidaridad, una estrategia fundamental para consolidar un trabajo sostenible en el tiempo, que deje habilidades de liderazgo en los agentes que participan. Queremos continuar profundizando en fundamentos éticos, políticos y pedagógicos de este enfoque, así como mejorar de manera continua su desarrollo e implementación en la práctica.

Se trata de fomentar una estrategia de intervención que promueva el intercambio de saberes, el liderazgo de la propia comunidad educativa, la relación entre jóvenes, centros, familias y entorno local.

Para este enfoque, tanto el contenido de lo que se ofrece como la metodología con la que se pone en práctica, tienen la vocación de conformar una “escuela de ciudadanía” viva que promueva e incentive en los y las educadoras y educandos habilidades democráticas y de participación social para el cambio.

Por ello, Entreculturas apoya una **lógica de servicio y acompañamiento** que facilita, en clave de corresponsabilidad, el protagonismo de los actores que integran la comunidad educativa en el diseño de actividades y campañas.

Este enfoque alcanza su máxima expresión en el programa Redes Solidarias Educativas que apuesta por la creación de redes de pares intra e interescolares, orientadas a la solidaridad.

En estas redes adolescentes (Red Solidaria de Jóvenes) y profesorado (Red Solidaria de Profesorado) ejercen su compromiso ciudadano desde la escuela²⁴ y desempeñando el rol que les es propio. Los y las **adolescentes** asumen el papel de agentes de concienciación sobre las realidades de injusticia social local y global, en sus comunidades educativas y en los barrios o localidades en las que en éstas se

24 O desde su centro de educación no formal.

insertan. A través de esta experiencia los y las jóvenes se forman, toman conciencia de su realidad y comienzan a ejercer un compromiso ciudadano activo con la erradicación de la pobreza, la inclusión social y el cumplimiento de los derechos humanos, especialmente del derecho a la educación. Este proceso no se da de manera aislada en cada uno de los centros, sino que se fomenta el encuentro, el intercambio y el trabajo en red con otros centros y grupos. Los **profesores y profesoras**, casi siempre de manera voluntaria, acompañan a los grupos de jóvenes, y forman a su vez una red de docentes que les sirve de apoyo y espacio para la motivación y el aprendizaje entre iguales.

Es decir, se comprometen con la transformación social a través de la educación:

- El profesorado impulsa y acompaña los procesos educativos en los que participan los y las jóvenes, revalorizando su papel fundamental como educadores y añadiendo sentido a su profesión desde el compromiso ciudadano.
- Los y las adolescentes también revalorizan su papel social y su auto concepto. Encuentran un espacio donde ser agentes activos de concienciación, promotores de cambios positivos. Esta experiencia les devuelve una imagen favorable de sí mismos y les ayuda en un momento clave para la construcción de su propia identidad. Y todo ello lo encuentran en el contexto de su centro educativo, lo cual revierte también en la motivación por otras dimensiones de su vida escolar.

Además, las Redes Solidarias Educativas, ayudan a visibilizar el papel que muchos centros están llevando a cabo en la educación para la solidaridad y la justicia; así como a dinamizar e impulsar la articulación del tejido social desde la educación.

Por ello, a partir de la experiencia y del propio dinamismo del programa, vislumbramos ya, como horizonte no muy lejano la creación de una red de centros educativos, y de una red de jóvenes mayores de 18 años (Red 18 y más) que han participado en la Red Solidaria de Jóvenes y que ya no se encuentran escolarizados en centros integrados en el programa. Intuimos, además, la necesidad de favorecer la participación de las familias en estos procesos.

Esta dinámica de extensión de redes se amplía a la **vinculación con redes del Sur**, de manera que se promueven las relaciones de intercambio entre centros de Europa, América Latina y África; así como el contacto entre profesorado y alumnado y su conciencia colectiva de estar compartiendo una misma agenda de desarrollo y de promoción de la justicia desde una imagen de dignidad recíproca.

Al tiempo, **Entreculturas forma parte de redes, plataformas de cooperación y coaliciones con otras instituciones** con las que compartimos tarea de incidencia pública para contribuir a la mejora en la calidad de la educación para el desarrollo en nuestro país. Con estas redes (grupos de trabajo de ED de las coordinadoras, ONGD con las que compartimos alianzas, instituciones...) queremos mantener una estrategia de economía de recursos, intercambio de información y experiencias, con el fin de facilitar sinergias y multiplicar el impacto de nuestras acciones. Ejemplo prioritario de este tipo de colaboración es nuestro trabajo educativo y de comunicación social en la *Campaña Mundial por la Educación* o la *Plataforma Muévete por la igualdad, es de justicia*, entre otras.

Coherencia interna

Como se ha ido viendo, tan importante como nuestros principios serán la coherencia con la que les demos forma y el tipo de metodología que utilicemos en su puesta en marcha. Por ello queremos impulsar una estrategia de intervención que tenga en cuenta:

- Potenciar intervenciones integrales y de proceso.
- Con apertura a nuevos lenguajes y a la incorporación de las TIC.
- Con un enfoque intercultural, participativo, de género y medioambiental.
- Con una gestión de calidad.

Promoción de la movilización social de los agentes del contexto educativo en el marco de una acción de sensibilización más amplia

Buscamos sinergias con las oportunidades que ofrecen los distintos medios y soportes de comunicación social para poner rostro y voz a las personas y a los países con los que trabajamos. Cuidamos el lenguaje y los códigos empleados con el fin de destacar el movimiento, la implicación y el esfuerzo que todos y todas están haciendo por lograr un desarrollo humano y sostenible.

De esta forma se pretende facilitar la relación entre los procesos educativos y la expresión del compromiso ciudadano, favoreciendo la interacción entre escuela y sociedad. Se quiere enlazar así la vinculación de la comunidad educativa con la movilización ciudadana.



personas



**con
las que
trabaja-
mos**



En la Comunidad EDUCATIVA

Docentes, educadores y educadoras de todas las etapas educativas en contextos formales y no formales

Adecuándonos a sus necesidades, apoyando y reconociendo su labor desde la corresponsabilidad social en la formación humana de los niños, niñas y jóvenes.

Equipos directivos de centros escolares y entidades educativas

Promoviendo la colaboración institucional para dar estabilidad, continuidad y profundidad a los proyectos de Educación para el Desarrollo.

Niños y niñas entre 3 y 12 años en contextos educativos formales, no formales y familiares

Apostamos por comenzar la educación en valores desde las primeras etapas de la vida, ofreciendo recursos en distintos soportes para trabajar en el aula y en familia.

Adolescentes entre 12 y 18 años en contextos educativos formales

Impulsando capacidades y los espacios necesarios para su participación social.

Jóvenes entre 18 y 24 años

Acompañando a jóvenes que han participado en nuestras acciones educativas y que han concluido su proceso formativo en los centros e instituciones con las que colaboramos.

Familias

Ofreciendo a los padres y madres recursos didácticos que apoyen lo que se trabaja en las aulas y facilitando su participación en las actividades de sensibilización y movilización que dirigimos a nuestra base social.

En el CONTEXTO SOCIAL más amplio

Si bien la propuesta de educación para el desarrollo de Entreculturas se centra fundamentalmente en la comunidad educativa antes descrita, se promueven actuaciones en relación con otros públicos que igualmente nos permiten establecer redes ciudadanas para el cambio. Estas actuaciones se realizan en coordinación con otras líneas estratégicas de Entreculturas que explícitamente trabajan con estos públicos.

Además Entreculturas tiene estrecha vinculación con otros actores dentro de la cooperación y la educación y por tanto también es ámbito de actuación y colaboración la relación que se establece con otras **ONGs** y con las **Administraciones públicas**.

Público en general

A través de la elaboración de exposiciones, materiales audiovisuales, actos, charlas y conferencias en distintos espacios sociales.

Empresas-Responsabilidad Social Corporativa

Tanto colaborando en propuestas de ED promovidas y definidas por la propia empresa en el marco de su acción de Responsabilidad Social Corporativa, como proponiendo ideas innovadoras orientadas a la educación para el desarrollo dentro de las corporaciones.

Medios de comunicación

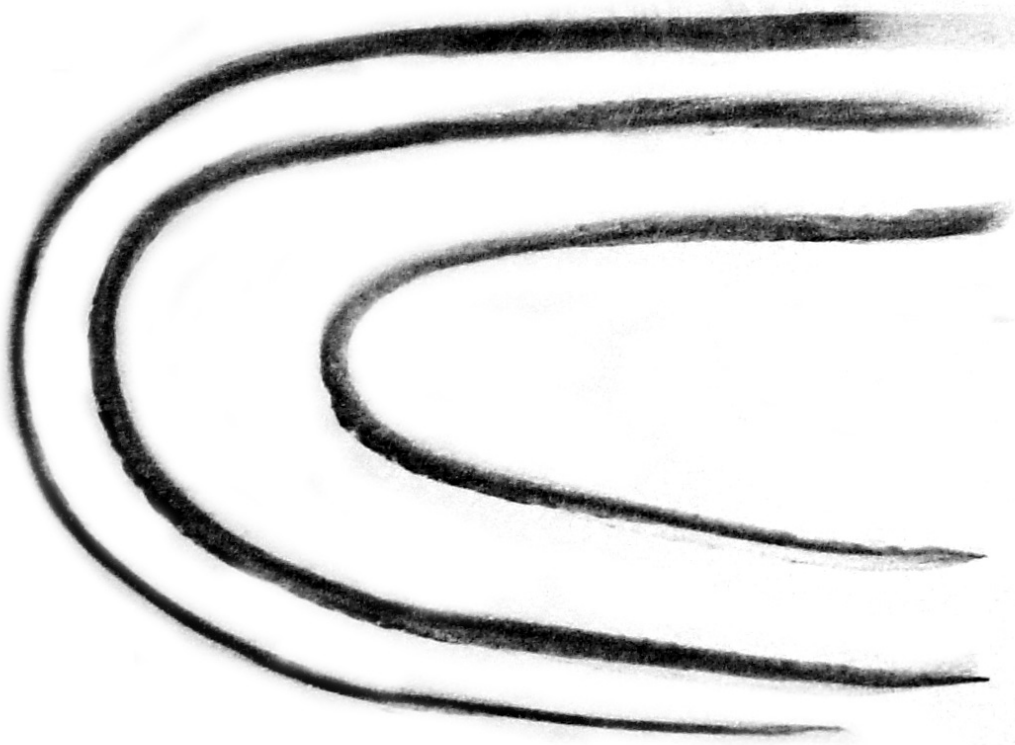
Adaptando las propuestas a la heterogeneidad de canales de comunicación, manteniendo el contacto con los medios educativos y fomentando la participación de los y las jóvenes en la elaboración y difusión de la información.

ONG

Estableciendo relaciones permanentes con otras redes y ONGs en el ámbito local, estatal e internacional, tanto para colaborar en cuestiones puntuales como para fijar objetivos y acciones comunes.

Administraciones Públicas

Trabajando con distintas administraciones (estatal, autonómicas y locales), diversificando esta colaboración de manera que refleje la heterogeneidad de nuestra implantación territorial. Promoviendo la incidencia política orientada a que los gobiernos impulsen una educación para el desarrollo de calidad.



Instru- mentos

Con el objetivo de apoyar a la comunidad educativa en la tarea de educar personas comprometidas en la transformación social, Entreculturas ofrece los siguientes servicios educativos.²⁵

Materiales didácticos curriculares y complementarios

Curriculares (libros de texto y guías de apoyo para la asignatura “Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos”) y complementarios para el aula o espacios no formales orientados a todas las etapas educativas y en distintos formatos (exposiciones, revistas, cuentos, juegos online, audiovisuales, actividades y guías didácticas, materiales específicos para el programa Redes Solidarias Educativas).

Formación de educadores y educadoras

Publicaciones formativas de divulgación y consulta, formación presencial en colaboración con instituciones de educación formal (universidades, centros de formación del profesorado) o no formal; formación online en la plataforma REDEC (cursos de educación intercultural, para la igualdad entre hombres y mujeres, participación), y en colaboración con Fe y Alegría América Latina (Ciudadanía).

Programa Redes Solidarias Educativas

En el que se incluye la Red Solidaria de Jóvenes y la Red Solidaria de Educadores y Educadoras, que proyecta impulsar la Red Solidaria 18 y más²⁶ y la Red Solidaria de Centros, así como ensayar la manera de implicar en mayor medida a las familias.

Plataforma educativa REDEC-www.redentreculturas.org

Un espacio online donde reforzar el trabajo presencial y ampliar el número de contactos e intercambio entre personas comprometidas con la educación para la soli-

25 Todos estos servicios educativos están recogidos en un “Catálogo de servicios educativos para la solidaridad y la justicia” que Entreculturas actualiza anualmente, donde pueden ser consultados y solicitados y también se encuentran en la plataforma educativa REDEC www.redentreculturas.org para su descarga.

26 Jóvenes mayores de 18 años que han participado en la Red Solidaria de Jóvenes (ver apartado “Estrategias”).

daridad. Cuenta con portales específicos para niños y niñas, jóvenes, educadores y educadoras.

Campañas y acciones de sensibilización y movilización social

Propuestas de participación social en el marco de campañas y acciones propias de Entreculturas o en red con otras organizaciones y plataformas, con el objetivo de implicar a la ciudadanía en el cambio de las políticas de gobernanza local y global.

Relación institucional con centros educativos

Con el objetivo de establecer marcos de colaboración estables.

Aquí finaliza este documento de políticas de ED de Entreculturas. Un texto en el que hemos querido dejar constancia de las ideas fuerza que guían nuestro trabajo.

Además, esperamos haber ofrecido pistas para el debate que orienten un trabajo vivo, abierto a ser leído y reinventado a la luz de la propia experiencia educativa. Un texto que se pone, por tanto, al servicio de las personas que lo van a hacer realidad, del cambio social para la justicia al que deseamos contribuir y del que deseamos formar parte.

Muchas gracias por tu lectura y muchas más por los aportes que nos puedas hacer llegar en esta tarea.

Referencias Bibliográficas

Anegas, M. (2005) *“Competencia intercultural: conceptos, efectos e implicaciones para la ciudadanía”*. Revista Iberoamericana de Educación, 35.

Archibugi, D. (2004) *La democracia cosmopolita*. Papeles n° 87.

Campaña educativa ¿Igual-Da? Entreculturas, 2005.

Carrera i Carrera, J. (2007) *Identidades para el s. XXI*. Cristianismo y Justicia, 147.

Coordinadora de ONGD-España-CONGDE (2005). *Educación para el Desarrollo. Una estrategia de cooperación imprescindible*.

Cortina, A. (1997) *Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid, Alianza Editorial.

Características del Apostolado Social de la Compañía. CG34.

Documento de Identidad de Entreculturas.

Entreculturas. Plan Estratégico 2008-2012.

ICAJE (1986) *Características de la Educación en la Compañía de Jesús*.

ICAJE (1993) *Pedagogía ignaciana, un planteamiento práctico*.

Javier Elzo (2004). *La educación del futuro y los valores*.

Muñoz Sedano, A.: *Educación intercultural. Teoría y práctica*. Escuela Española; Madrid 1997.

P. Peter-Hans Kolvenbach, citado en ICAJE (1993) *Pedagogía ignaciana, un planteamiento práctico*.

P. Peter-Hans Kolvenbach, Saludo a la UCAB (1998).

San Ignacio de Loyola. *Ejercicios Espirituales*.

Entreculturas-Fe y Alegría es una organización promovida por la Compañía de Jesús que defiende el acceso a la educación de los más desfavorecidos como medio de cambio social, justicia y diálogo entre culturas.

colección institucional

políticas

de educación para
el desarrollo

entreculturas

entreculturas

colección institucional

políticas

de educación para el

desarrollo



entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO